

Ojo Guareña

Los misterios de la gran cueva

Ojo Guareña es el nombre del sumidero u orificio donde el río Guareña se introduce en las profundidades de la tierra, justo debajo de la ermita de San Tirso y San Bernabé. Este río ha sido y es el principal culpable de la formación de las cuevas del Carst de Ojo Guareña



Nuevo Paso (Foto M. A. Martín, Arch. G. E. Edelweiss)

Redacción

El complejo Kárstico de Ojo Guareña se compone de cerca de 400 cavidades y el enlace de catorce de ellas compone la red principal que consta de más de 110 kilómetros de galerías topografiadas por el grupo espeleológico Edelweiss vinculado con la Excm. Diputación de Burgos. Estos 110 kilómetros de galerías están distribuidas en 6 niveles superpuestos y dan lugar a una de las mayores cavidades de España y también de Europa. La magnitud de este complejo y su importancia arqueológica han hecho que el karst de Ojo Guareña fuera declarado Monumento Histórico Artístico desde el año 1970.

ARQUEOLOGIA

En el interior existen multitud de yacimientos arqueológicos de gran importancia que van desde el paleolítico medio hasta la edad media.

El yacimiento más antiguo se localiza en la Cueva de Prado Vargas, donde se localizan restos *Ursus spelaeus*, así como industria musterien-

se de hace unos 70.000 años.

Muchos de los hallazgos se localizan a distancias superiores a un kilómetro desde la entrada más próxima, localizándose en galerías elevadas muchas veces de difícil acceso.

Uno de los hallazgos más importantes de Ojo Guareña lo constituyen las huellas de pies descalzos en la Sala de las Huellas, que indican un recorrido de ida y vuelta de unos 400 m, único en España y excepcional en Europa.



La cueva de San Bernabé, antes conocida como de Río Escondido se encuentra a unos 60 metros por encima del Sumidero del río Guareña y en ella se encuentra la ermita de San Tirso y San Bernabé

Encontramos pinturas, grabados y huellas del paleolítico superior, neolítico, edad de hierro y cerámicas de la época romana. También se encuentran zonas con restos de habitat de la edad media.

Uno de los hallazgos más importantes de Ojo Guareña lo constituyen las huellas de pies descalzos de las Galerías y Sala de las Huellas, que indican un recorrido de ida y vuelta de unos 400 m, único en España y excepcional en Europa. Estas galerías situadas en los niveles altos del complejo, contaron con un acceso desde la Cueva de San Bernabé, o en sus inmediaciones. La datación de un fragmento de madera perteneciente a una antorcha encontrado en una galería próxima, proporcionó una datación por Carbono 14 de unos 15.600 años, aunque posteriormente otra datación de otro trozo de antorcha encontrado resultó de unos 3.600 años, lo que nos indica que estas cuevas fueron visitadas por las personas durante varios milenios.

En cuanto al arte rupestre destacan la Sala de Pinturas, a unos 300 metros de la entrada que datan de hace 11.000 años y también la sala de la Fuente situada a unos 360 metros de la entrada, ambas disponen de numerosas representaciones zoomorfas y antropomorfas completadas con abundantes grabados. Hay otras galerías con innumerables pinturas rupestres como la Galería de los Grabados, o la Vía Seca.

El conjunto de la Ermita de San Tirso y San Bernabé destaca como punto de referencia de una actividad artística popular, sin grandes ambiciones pero de especial interés. La ermita es semirrupestre con una nave y altar. Los elementos más antiguos se corresponderían con la bóveda de cañón apuntada de la cabecera, posiblemente del siglo XIII. En el interior de la ermita aparece representado el martirio de San Tirso, así como varios de los milagros de los dos santos, que muestran un interesante arte popular de los siglos XVIII y XIX.

RESTOS HUMANOS EN EL INTERIOR

Hace unos años en la Vía Seca se encontró el esqueleto de una persona de 18 a 20 años de edad, de complexión atlética y de 1,75 cm de estatura. Apareció a unos 500 metros de la entrada y entró a la cueva en torno al siglo VI A.C. Junto a su esqueleto se encontró su cinturón de bronce, su broche y su fíbula. Debido a que esta vestimenta podría



Los restos del esqueleto hallado en la Vía Seca se encuentran en el Museo Arqueológico de Burgos

por llevar a cabo un posible rito iniciático hubieran hecho una incursión de ida y vuelta y nunca más volviesen por allí.

CUEVA DE SAN BERNABE

La cueva de San Bernabé, antes conocida como de Río Escondido se encuentra a unos 60 metros por encima del Sumidero del río Guareña y en ella se encuentra la ermita de San Tirso y San Bernabé.

La ermita de San Tirso y San Bernabé es un muro de piedra que cierra una de las entradas del complejo. Desde hace siglos los habitantes de esta tierra convirtieron esta ermita en lugar de culto de San Tirso, mártir. Más adelante se comenzó a dar culto también a San Bernabé, apóstol. Como la festividad de San Bernabé es en el mes de Junio y la de San Tirso en invierno, el culto a San Bernabé ha prevalecido sobre el de San Tirso y hoy en día a este lugar le llamamos comúnmente Santuario de San Ber-

Se conservan sus pisadas, y una represa que hizo con barro y estalactitas para recoger agua, incluso se ven aún sus huellas dactilares y las de sus rodillas. Seguramente no encontró la salida por falta de luz y falleció de inanición en el interior de la cueva



Cientos de huellas prehistóricas se encuentran en una zona de difícil acceso dentro y muy distante de la entrada habitual a la cueva. (Foto M. A. Martín, Arch. G. E. Edelweiss)

Había centenares de huellas y se localizaban en un recorrido de unos 300 metros a lo largo de dos galerías y una sala intermedia, además estaban en un punto muy distante de la entrada habitual a la cueva, lo que lleva a suponer que se trató de varios individuos que se internaron en la cueva para explorarla y que nunca mas volvieron hasta allí

pertenecer a alguna persona importante de la época se pensó en una leyenda sobre un Rey Godo que puede explicar un hallazgo así. La leyenda dice:

"En la Cueva de Río Escondido (San Bernabé), entró, cierto día, el rey Godo siguiendo a una pastora. A continuación penetró en el antro el físico del rey. Durante días se oyó el eco de ayes y gritos desgarradores. Y es lo cierto que de la gruta no salieron ni el físico, ni el rey, ni la doncella. Estaba encantada la Cueva de Río Escondido.

Lo cierto es que se conservan sus pisadas, y una represa que hizo con barro y estalactitas para recoger agua, incluso se ven aún sus huellas dactilares y las de sus rodillas así como varias marcas hechas con su capa cuando intentaba salir por las estrechas gateras de la cueva. Seguramente no encontró la salida por falta de luz y falleció de inanición en el interior de la cueva.

La ermita de San Tirso y San Bernabé es un muro de piedra que cierra una de las entradas del complejo.

DESCUBRIMIENTO DE LAS HUELLAS PREHISTORICAS

En el año 1969 un pequeño grupo espeleológico formado por J.L. Uribarri, Aurelio Rubio, Carmen Vadillo y Eliseo Rubio se adentraron en galerías sin explorar de la cueva y después de recorrer grandes desniveles y un dificultoso recorrido llegaron a una gran sala, en ella estaban buscando posibles accesos hacia la entrada de San Bernabé, a medida que avanzaban por este túnel arcilloso les pareció ver huellas de pies descalzos en

la arcilla, "no podían dar crédito a lo que estaban viendo".

Se trataba de huellas de pies descalzos que tenían una ligera capa de carbonato por encima que indicaba su gran antigüedad. Después de una ligera observación constataron que se trataba de pies de diferentes tamaños y con sentido de ida y vuelta, las pisadas llegaban hasta el fondo de la galería, a un punto sin retorno donde se cegaba el túnel.

Había centenares de huellas y se localizaban en un recorrido de unos 300 metros a lo

largo de dos galerías y una sala intermedia, además estaban en un punto muy distante de la entrada habitual a la cueva, lo que lleva a suponer que se trató de varios individuos que se internaron en la cueva para explorarla y que nunca mas volvieron hasta allí.

En el mismo lugar también había restos de madera carbonizada que correspondían a las antorchas que usaron para la iluminarse en su aventura. Estos restos se analizaron con la técnica del carbono 14 y dieron una antigüedad de 15.600 años.

La conjetura más verosímil que se tratase de de un grupo de individuos que empujados por un afán de exploración o

nabé.

Para justificar el culto a San Bernabé circula de forma de tradición Oral la leyenda de que un día llegó al pueblo de Cueva un hombre alto de atentos modales y bello aire, pero con vestimenta de indigente. Algunas mujeres preguntaron al mendigo, "¿De donde eres, buen señor?". A lo que él responde, "Me llamo Bernabé y vengo de muy lejos". Después de tres días, desapareció y no se supo nada más de él. Transcurrido un año desde su desaparición, en los umbrales de la cueva un hombre alto y de atentos modales se le apareció a un pastorcillo y le dijo. "No temas, niño, me llamo Bernabé, vengo de muy lejos y deseo ser venerado en este mismo lugar

por las gentes de estas montañas". Y volvió a desaparecer, no cabe duda era el mendigo que un año antes pedía limosna, era un Santo, San Bernabé. A partir de entonces la cueva pasó a llamarse de San Bernabé y en una de sus entradas se edificó la ermita antes mencionada.

LAS PINTURAS EN LA ERMITA

En el interior existen pinturas del siglo XVIII en la bóveda natural de la roca, justo encima de la entrada de la ermita. Los murales se distribuyen a lo largo de las paredes laterales y el techo, distinguiéndose los relativos al "martirio y milagros de San Tirso" y los relativos a "Los milagros de San Tirso y San Bernabé".

El martirio y milagros de San Tirso recorre los distintos suplicios a que fue sometido este Santo. Algunas explicaciones que acompañan a las pinturas nos aclaran entre otras citas "sus pestañas y ojos y hierros fuesen maltratados" o como "hirieron sus mejillas con una pelota de yerros y le arrancaron sus dientes sin tener de él duelo".

Una gran parte de los tormentos a los que fue sometido se volvieron contra sus verdugos. En una rima del artista que acompaña las pinturas señala que "Hirviendo cabeza abajo su cabeza, reventó la caldera o cuando le tendieron en la cama con plomo ardiendo esparciéndose por ellos a todos hizo daño".

El investigador Juan G. Atienza mantiene una extraña teoría sobre la significación de los murales que según tradición popular, reflejan el martirio que sufrió el santo. En su opinión "lo que en aquellas ingenuas pinturas del siglo XVII están describiéndose son en realidad, los pasos de un proceso iniciático muy primitivo que, posiblemente se desarrolló en tiempos imprecisos en el interior de la cueva. Las representaciones, continua Atienza, son los pasos de una antigua ceremonia en la que el adepto iría pasando por grados de mayores dificultades y peligros e incluso algún tipo de muerte aparente que le habría de llevar a la resurrección definitiva en el seno de la secta iniciática, que tal vez tuviera a su cargo la custodia de la caverna. En defensa de su tesis llega a identificar los símbolos heráldicos dibujados en una parte de la escena donde se azota a San Tirso con los signos que aparecen en la sala de pinturas prehistóricas del interior de la cueva del Ojo Guareña.



Mural que muestra unos de los suplicios a San Tirso. Foto M. A. Martín

Aparte de las pinturas hay también cuatro altares pequeños. Cada uno de ellos está dedicado a un santo: san Tirso el principal, y a los lados San Bernabé, San Antón, San Silvestre y Nuestra Señora de los Remedios. Entre el retablo central y el de San Antón hay unos pocos exvotos, dejados por los peregrinos como agradecimiento y ofrenda a los santos

En cuanto a Los milagros de San Tirso y San Bernabé se encuentran dibujados en la zona baja de los muros y el más conocido es explicado en tercer lugar de todos los que hay. "Una pasiega que vino a este santuario con un cuévano de ollas cayó de esta peña e invocó a los santos por las ollas, no rompiéndose éstas y quedó muerta la pasiega.

Aparte de las pinturas hay también cuatro altares pequeños de apenas valor artístico. Cada uno de ellos está dedicado a un santo: san Tirso el principal, y a los lados San Bernabé, San Antón, San Silvestre y Nuestra Señora de los Remedios. Entre el retablo central y el de San Antón hay unos pocos exvotos, dejados por los peregrinos como agradecimiento y ofrenda a los santos.

Si avanzamos en dirección a la cueva nos encontramos con un pozo construido en piedra, en cuyo interior hay huesos humanos, procedentes de una serie de desmontes de terreno que se hicieron en 1955. Aparecieron dispuestos en ternas y no se sabe cual es su origen, podrían ser víctimas de los árabes, de la peste o de alguna batalla entre cantabros y romanos.

Ya en la cueva de San Bernabé existen en una de sus galerías unos hoyos enigmáticos que llaman poderosamente la atención. Se conservan 2 en la ermita y varios más en dentro de la cueva. Estos hoyos tienen forma de cono truncado con una pequeña boca circular que se va ensanchando hacia abajo. La utilidad más probable de es que se tratase de silos, graneros o despensas, ya que el interior de la cueva reúne las condiciones idóneas para almacenar cereales, incluso en su interior se encontraron restos de frutos secos y algo de grano.

"CREENCIAS Y LEYENDAS"

La región es rica en creencias y leyendas. Entre las relacionadas con el karst destacan las que hacen referencia a su relación con los moros, a la existencia de tesoros ocultos en ellas, a su gran longitud o comunicación con otras cavidades y al destino de las aguas que se ocultan en su interior. En el exterior destacan las relacionadas con la existencia de brujas en la zona, de las que conocemos 7 leyendas, más otra que las relaciona con el interior de las cavidades.

LEYENDA DE TESOROS

"En la cueva del Moro, término de Dulla, los moros dejaron tesoros. En dicha cueva que comunica con la de San Bernabé, existe una bolera de oro. Aunque han intentado encontrarla, salvada la cima de acceso, toparon con un profundo lago defendido por una balastrada y en la balastrada se leía: "Alegre entrada, triste salida". En efecto, tuvieron problemas para salir y algunos que se internaron tras el tesoro, no volvieron a ver la luz".

LEYENDA DEL DIABLO

Cuentan que cuando San Bernabé se instaló en la cueva echó de ella al diablo y a las brujas. El Maligno se resistía a abandonar sus ga-

lerías, entonces San Bernabé le puso unos límites que llegaban desde el Pico del diablo hasta el monolito localizado frente a la cueva.

El diablo aprovechando las tormentas, subía al Cuerno del Diablo y rugía con fuerza y rabia su destino.

LEYENDAS DE BRUJAS

Cierto día un herrero atropelló con su carro una gallina de la bruja del Sotillo y no quiso compensarla. Esta en castigo mortificaba a la hija del hombre que aún estaba en la cuna, produciéndola moratones y pellizcándola por la noche. Cuando el herrero recompensó a la bruja con dos gallinas, desaparecieron los llantos, moratones y pellizcos de la niña y jamás volvieron a aparecer.

LEYENDA DE BRUJAS

En otra ocasión una cabra comió y pisoteó el huerto de una bruja, pero el dueño del animal no la quiso dar nada como compensación. Entonces en la cuadra del hombre se oían ruidos estrepitosos que cesaban de golpe cuando echaba una mirada y comenzaban otra vez cuando volvía a la cama. Un noche oyó las almadreñas golpear en el suelo y al acercarse encontró un gato negro, le dio un puntapié y

en vez de maullar exclamó un ¡¡Ay!! Al día siguiente la bruja tenía una costilla rota y nunca más volvió a molestar a los vecinos.

LEYENDA DE BRUJAS

En Butrera hubo una bruja que tenía una profunda enemistad con unos vecinos. Cierta día cuando estos estaban acarreado mies apareció por allí la bruja y les pidió una hogaza de la primera hornada. Los vecinos se negaron en redondo por lo que le echó la siguiente maldición:

"Todo el trabajo es inútil puesto que ese trigo no llegará jamás a la era ni se podrá trillar".

Lo cierto es que cuando volvían con el carro repleto de mies, al llegar al cruce del río uno de los bueyes comenzó a bramar y a dar cornadas al aire, volcando el carro y arrastrando la corriente toda la mies.

Durante unos cuantos días la bruja no apareció por el pueblo y entonces una vecina fue a casa de la bruja y la encontró postrada malherida en la cama. Ella misma le manifestó que había sido corneada por los bueyes del carro que había volcado. Al enterarse el campesino se vengó dando una paliza a la bruja y a partir de entonces no volvió a maldecirles por temor a su vida.

■ Tuvimos la fortuna de entrevistar a Miguel Angel Martín, presidente del Grupo Espeleológico Edelweiss. Se trata del Grupo más antiguo de Castilla y León y uno de los más veteranos de España. Fundado en 1951, mantiene una dedicación exclusiva al estudio del Karst de la provincia de Burgos, fundamentalmente en las zonas de Atapuerca, Ojo Guareña, Montes de Valnera y Monte Santiago-Sierra Salvada.

Miguel Angel nos comenta las maravillas del complejo de Ojo Guareña, se trata de una de las cuevas más grandes de España y también de Europa con mas de 110 Kilómetros topografiados, la mayoría por el Grupo Espeleológico Edelweiss.

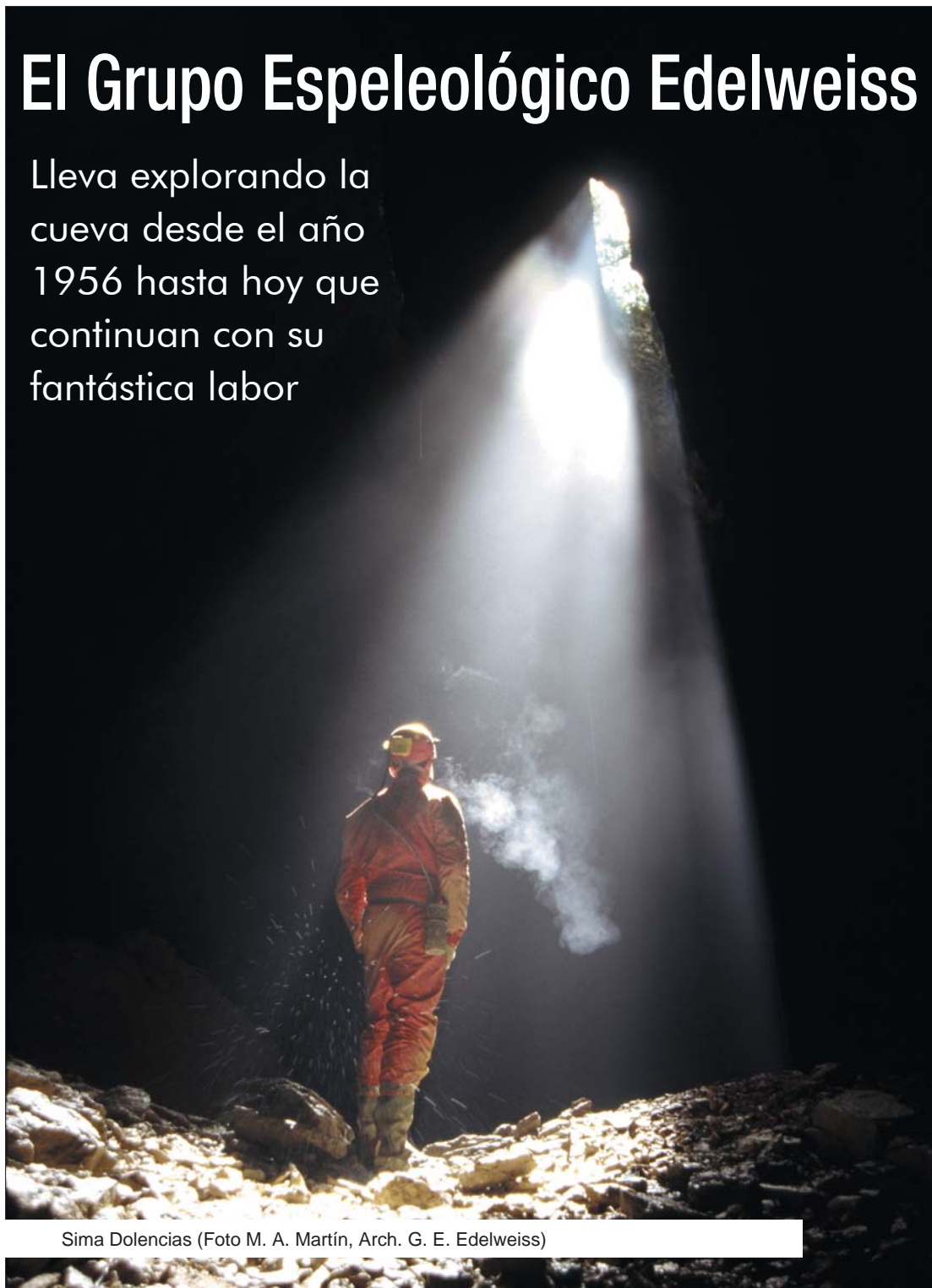
Aparte de su extraordinaria extensión la importancia de esta cueva reside en su conjunto; su extraordinario valor arqueológico con numerosos yacimientos de gran importancia, también destacan los estudios realizados sobre biología donde se ha revelado como un paraíso de biodiversidad acuática y donde tras varios años de estudios se han podido identificar al menos 75 especies acuáticas, de ellas 12 han resultado ser nuevas para la ciencia.

Ojo Guareña también destaca desde el punto de vista geológico. Estudiando el terreno de los alrededores resulta fácil explicar la formación de las grandes cuevas, porque "se ve todo", se ve por donde entran y salen los ríos, la forma de los pliegues del terreno, el paisaje..., hasta aquí vienen espeleólogos y geólogos de otros lugares para entender la formación de los grandes karst.

En cuanto a la exploración de la cueva, Miguel Angel destaca que a pesar de su extraordinaria longitud, aún tiene más posibilidades de continuidad ya que en una cueva tan grande siempre pueden aparecer nuevas galerías sin explorar, aunque las posibilidades más inmediatas se encuentran por debajo del nivel del agua, es decir en los niveles inferiores donde son nece-

El Grupo Espeleológico Edelweiss

Lleva explorando la cueva desde el año 1956 hasta hoy que continúan con su fantástica labor



Sima Dolencias (Foto M. A. Martín, Arch. G. E. Edelweiss)



(Foto Arch. G. E. Edelweiss)

Hace años la Sima Dolencias estaba llena de huesos de animales, que bien caían por ella o bien los arrojaban los campesinos cuando morían. En los años 50 una empresa alemana compró y se llevó todos estos huesos para hacer fosfatos, había toneladas de huesos, los sacaron con un ascensor y los llevaron a una fábrica en Bilbao por el ferrocarril de la Robla. Las gentes del lugar cuentan que durante la guerra civil también arrojaron allí a varias personas.

Las posibilidades más inmediatas de continuidad se encuentran por debajo del nivel del agua, es decir en los niveles inferiores donde son necesarios equipos de buceo para entrar.

sarios equipos de buceo para entrar.

Ahora mismo cuentan en el grupo con Martín Burgui, uno de los mejores especialistas en espeleobuceo y que está coordinando las labores de buceo en Ojo Guareña, gracias a él ya otros buceadores se ha ido ampliando la longitud de la cueva en los últimos años. El problema de la exploración Bajo el agua, aparte de su elevado coste económico, es sobre todo la peligrosidad de las inmersiones.

En cuanto a los restos humanos encontrados en las cuevas, a parte del esqueleto hallado en la Vía Seca que ya hemos mencionado anteriormente, se han encontrado varios más.

Por ejemplo a escasos dos metros de la entrada de la ermita de San Bernabé en una grieta natural apareció un esqueleto cuando varios operarios estaban haciendo labores de mantenimiento. Fue el propio Miguel Angel Martín junto con el arqueólogo Salvador Domingo los que investigaron la procedencia de este esqueleto, llegando a la conclusión de que se trataba de un enterramiento medieval, probablemente corresponderían a un antiguo ermitaño que habitó la ermita y que como era costumbre fue enterrado allí mismo donde pasó su vida y donde aún descansa.

Otros esqueletos aparecieron en la Cueva del Oro, en Dulla, al principio se pensó que eran Homo neanderthalensis pero luego se demostró que se trataba de homo sapiens.

<p>F. ENORTE, S.A. Venta de todo tipo de Material de Construcción Polígono Industrial "Las Merindades" - 09550 VILLARCAYO Tfno.: 947 131 513 - 947 136 008 - Fax: 947 130 332 De 8:00h a 19:30h De lunes a Viernes (NO CERRAMOS AL MEDIODÍA) Sábados de 8:00 a 13:30h</p>	<p>¡¡¡LIQUIDACION!!! de stock en exposición en Muebles de Baño y Chimeneas</p> <p>Polígono Industrial La Niesta - 09540 TRESPADERNE Tfno.: 947 30 87 27 - Fax: 947 30 87 26</p>	<p>GRUP GATTIA MODABAÑO a precio asequible Montaje de Canalón a pie de obra con Taller Furgón</p> <p>Ctra. Logroño km. 106,5 (Castañares) BURGOS Tfno.: 947 281 167 - Fax: 947 281 169</p>
--	--	---